

Presentación

El acceso a la información se ha visto facilitado enormemente con el desarrollo de la red Internet en todo el mundo. Hace unos años, no muchos, eran pocos los sistemas de información en línea y pocas las personas que podían conseguir esa información, lo que se realizaba la mayor parte de las veces únicamente desde Centros de Documentación. Internet cambia las cosas; la conectividad mundial asequible permite que prácticamente cualquier persona ponga información en la Red y que con unos medios de bajo coste se pueda llegar a cualquier servidor, incluso desde el hogar. El mundo de la información está al alcance de nuestras manos, pero hay que saber la dirección en la que se encuentra.

Por nuestra experiencia desde la red de investigación española (RedIRIS), vemos que los profesionales de la Telemática ponemos las infraestructuras, las interconectamos, intentamos dimensionarlas para que puedan transportar los enormes flujos de información, cada vez más crecientes, coordinamos las aplicaciones, pero poco más podemos hacer aparte de catalogar nuestros propios recursos. El valor añadido es la información propiamente dicha, los contenidos, algo que con una red como Internet, que se ha convertido en el estándar, parece asegurado. Aunque la información pueda tener mayor o menor calidad o incluso haya que pagar por ella, crece exponencialmente de la misma forma que el número de usuarios, y lo que en algún momento podía caber en una página, por ejemplo todos los servidores de un país, comienza a tener dimensiones a partir de las cuales se empieza a hablar en potencias de 10 elevado a 6, que precisan sistemas “escalables”, ya que de lo contrario el crecimiento se vuelve inmanejable.

En la Red podemos encontrar de todo y podemos navegar y pasarnos las horas de servidor en servidor de una punta a otra del mundo viendo información “curiosa”, el problema aparece cuando el uso que deseamos realizar es de tipo profesional, en ese caso necesitamos acceder a información fiable, nuestro tiempo es muy valioso y no podemos perderlo haciendo un rastreo exhaustivo de un enorme listado lleno de “ruido” extraído de un buscador con millones de registros catalogados la mayoría de las veces sin criterios rigurosos y donde, además, es muy probable que no esté lo que buscamos.

Por tanto, y aunque siempre podremos navegar en función de nuestras estrictas necesidades dando nuestro personal “golpe de timón”, qué mejor que acudir a la experiencia de profesionales de la información y la documentación que conocen e investigan sobre recursos en la Red de forma especializada, para encontrar los datos concretos que necesitamos.

Esta colección de libros monográficos que presentamos intenta ser una herramienta útil para el usuario del mundo académico o investigador, tanto español como latinoamericano, y no debe confundirse con meras compilaciones de tipo divulgativo que abundan en el mercado para el gran público, ya que se trata de una serie de obras que poseen otra profundidad y un tratamiento claramente profesional.

Los equipos de expertos del CINDOC que han realizado estos monográficos son especialistas en cada una de las materias tratadas y son profesionales con una gran experiencia en el uso de las redes y de la metainformación. Muchos pueden creer que Internet comenzó este año o el anterior, pero estos profesionales llevan trabajando con la información en línea desde la década de los 70, incluso antes de que Internet fuese algo medianamente conocido.

Los análisis presentados en los monográficos son precisos, exhaustivos y recopilan un amplio abanico de recursos (servidores, bases de datos, publicaciones electrónicas, listas de distribución, etc.), e incluyen el mayor número posible de recursos estables asegurando así su duración en el tiempo en este mundo de Internet tan cambiante. En definitiva, la colección nos brinda una amplia recopilación de recursos con valoración de su calidad y con un nivel de detalle que no solamente nos aporta datos de lo que hay en red y dónde se encuentra, sino que hasta nos avisa de importantes recursos que por alguna circunstancia todavía no están disponibles.

Estamos seguros de que estos trabajos realizados con tanto esmero no nos van a defraudar cuando los utilicemos y que se convertirán en valiosos libros de consulta al lado de nuestro ratón para llevarnos de la mano por Internet y servir de auténticas joyas para los “bookmarks” de nuestros navegadores.

Víctor Castelo
Director de RedIRIS

Prólogo

El acceso a los recursos relevantes de Arqueología y Prehistoria en la Red tiene complicaciones especiales. Además de la información profesional encontramos numerosísimos recursos derivados de la diversificación de las actividades vinculadas con este ámbito específico, ocurrida en la última década. La difusión científica e institucional se combina con iniciativas educativas y divulgativas de carácter general que dan respuesta al deseo de muchas personas de enriquecer sus conocimientos o, simplemente, de llenar su tiempo libre. Las evidentes implicaciones económicas y políticas de las actuaciones generadas por el ocio y el turismo cultural favorecen esa importancia y dinamismo de los correspondientes recursos en la Red. El impacto creciente en los medios de comunicación de los descubrimientos arqueológicos, de actividades culturales como, por ejemplo, las grandes exposiciones, la creación o remodelación de los museos y la adecuación de yacimientos emblemáticos para la visita refuerza el interés inicial de patrocinadores públicos y privados en estas iniciativas de gran “visibilidad” social.

Este panorama rico y diverso se manifiesta en el conjunto abigarrado de recursos sobre el tema existente en la Red. La *Guía* los reúne y facilita la bitácora necesaria para navegar por ellos con ventaja. Proporciona al usuario tanto un *Manual Básico de Internet* como información sobre los *Recursos especializados* en Arqueología y Prehistoria. La *Guía* es la más completa publicada sobre estos últimos en un doble sentido. En primer lugar, muestra la amplia tipología de recursos existente. En segundo lugar describe su contenido respectivo facilitando la imprescindible orientación para la visita. Esta es una de sus contribuciones más originales.

Gracias a estas dos aportaciones, la *Guía* cubre también la finalidad pedagógica de informar al usuario, aún no familiarizado con el manejo de los recursos, sobre la forma de localizarlos y sus características. El énfasis en los generados en España favorece igualmente su papel de introducción a las fuentes de información.

El usuario que se beneficiará de la vertiente formativa de la *Guía* puede ser muy bien un especialista. El acceso de los arqueólogos españoles a la Red es tan heterogéneo como los recursos por los que se interesan cuando navegan. En general, las generaciones más jóvenes exploran y se sirven de todos ellos. Por el contrario, la actitud de los miembros de las diferentes instituciones académicas oscila entre la resistencia –más generalizada de lo que sería deseable– al entusiasmo del primer descubridor, pasando por un grupo intermedio que, ya de forma cotidiana, concentra la navegación en los catálogos de bibliotecas y, en menor medida, en las bases de datos. En este contexto, la *Guía* favorecerá, sin duda, el incremento de potenciales interesados en el acceso a la Red y la ampliación de los recursos manejados por quienes ya han incorporado alguno a su rutina profesional.

La *Guía* puede jugar también un papel muy beneficioso en la disolución de posiciones maximalistas sobre la utilidad de recursos específicos o, en general, de Internet. El ejemplo que viene al caso es la polémica recurrente sobre la conveniencia o no de sustituir el formato tradicional de publicación por el electrónico. La gran variedad de opciones intermedias descritas en el capítulo dedicado a las revistas electrónicas desaconseja la evaluación de ese recurso –y no sólo de él– en términos de contraposiciones radicales. La propia *Guía* es muy expresiva a ese respecto. Publicada como libro, representa un necesario paso de transición entre el formato tradicional y la guía de recursos en Internet.

Las posibilidades de interacción entre recurso y usuario, así como de actualización de la información, permiten que el formato electrónico compita con ventaja con el tradicional. Pero, por otro lado, como esta *Guía* demuestra, este puede ser muy manejable, fácil de transportar y de consulta asegurada, algo que el formato electrónico no siempre garantiza.

En definitiva, resulta evidente la necesidad que tiene cada usuario de sopesar la adecuación entre los recursos en Internet escogidos y los fines que pretenden cubrir. Pero, la expansión de este sistema de comunicación depende, lógicamente, de factores que van mas allá de la decisión individual del usuario potencial. Conviene tener presente su dependencia de otros de carácter más general como factores tecnológicos, entre los cuales están los derivados de la protección contra ataques externos del servidor donde el recurso esté alojado, factores vinculados con la formación del usuario que debe actualizarse permanentemente, así como otros dependientes de la posibilidad de contar con estudios de impacto de los recursos en Internet.

En este sentido, el interés de la cibermetría se pone de manifiesto dado el crecimiento exponencial de la información disponible en la Red, muy superior al de las publicaciones tradicionales donde los estudios bibliométricos están bien asentados. La realización de estudios de impacto de los recursos midiendo, por ejemplo, los enlaces entre ellos, puede proporcionar criterios selectivos para la elaboración de las futuras guías. Un equipo de documentalistas del departamento de Innovación Tecnológica del CINDOC (CSIC) está explorando ya esta vía.

Entretanto, esta primera *Guía* publicada por dos documentalistas del CINDOC es el instrumento adecuado, hoy por hoy, para facilitar a las personas interesadas en España por la Arqueología y la Prehistoria la incorporación a este proceso tan esperanzador de intercambio de información sobre el tema con personas de cualquier otra parte del mundo.

M^a Isabel Martínez Navarrete
Instituto de Historia, CSIC

Introducción

Una guía de recursos en Internet es desde el principio un producto desactualizado, incompleto y necesariamente limitado según algún criterio, características todas ellas que vienen impuestas por la propia naturaleza –cambiante y creciente en todo momento - de la Red.

Tomando como punto de partida tal premisa, la elaboración de esta guía ha tenido desde sus comienzos el propósito de acercar a los usuarios algunos recursos significativos en el área de la Arqueología, constituyendo así un primer panorama informativo y un punto de acceso para ahondar en la materia o en alguna de sus especialidades.

Si bien es cierto que en la Red se pueden encontrar muchas y distintas guías de recursos, bien organizadas y estructuradas, también lo es que en la mayoría de los casos son indicativas y no descriptivas. Por esta razón, hemos pretendido no sólo recopilar recursos y clasificarlos en función de su tipología, sino también describirlos de la forma más objetiva posible, destacando los elementos más sobresalientes de cada uno de ellos, orientando así al usuario y completando la información que normalmente aportan las guías de recursos en Internet.

Para poder elaborar estas descripciones se han examinado cada una de las direcciones incorporadas a la guía, valorando la consistencia de sus contenidos así como otros aspectos, quizás secundarios pero también importantes, como la disposición o presentación de la información en pantalla.

La necesidad de seleccionar recursos para incorporar a la guía se ha hecho acuciante en un área como la Arqueología, que es especialmente rica en lo que se refiere a su presencia en Internet y a la calidad de los contenidos que se ofrecen. Por otra parte, su estrecha relación con otras disciplinas como la Prehistoria, la Historia Antigua o la Antropología aumenta la cantidad de información que podría ser de interés para el lector potencial de esta obra y también la dificultad a la hora de seleccionar.

La cobertura geográfica de la guía es internacional, aunque claramente sesgada hacia los recursos europeos, sobre todo procedentes de los países de la Unión Europea, y hacia los estadounidenses, fundamentalmente, por una razón de mayor presencia y visibilidad en Internet. Asimismo, predominan las direcciones con información en español, inglés y francés. Somos conscientes de que hay grandes lagunas sobre algunas regiones, como es el caso de América Latina, que aún teniendo una actividad intensa en el área de la Arqueología, no goza de una adecuada presencia y por tanto visibilidad en Internet, hecho que dificulta la inclusión de sus recursos de información en este tipo de guías.

Como contrapartida a estas “necesarias ausencias” de los recursos extranjeros, hemos prestado una atención especial a los recursos españoles, entendiendo que para ellos sí era posible presentar un panorama más completo.

Esperamos que esta guía sirva realmente para acercar a todos sus lectores potenciales, fundamentalmente arqueólogos y documentalistas, a algunos de los recursos especializados que hoy se ofrecen en Internet.

Las autoras